

## **ESTADOS UNIDOS CRUZÓ EL RUBICÓN**

*\*Por Leonardo Martín.*

En el año 49 a.c. Julio César, el legendario emperador romano, decidió cruzar el río Rubicón, a sabiendas de que su accionar, desencadenaría la segunda guerra civil de la República de Roma. Esta pequeña corriente de agua señalaba el límite, más allá del cual no le era permitido a los ejércitos, tanto romanos como extranjeros, pasar sin provocar graves conflictos. Desde el fondo de la historia se ejemplifica con este acontecimiento toda empresa difícil de arriesgadas consecuencias.

Y el pueblo estadounidense lo hizo el pasado 4 de noviembre, cuando eligió a Barack Obama como su 44° Presidente.

Y lo hizo porque luego de históricos comicios, y con una importante victoria (aunque en el voto popular la diferencia no fue tan abultada, se proyecta 53% de Obama contra 46% de Mc. Cain), Obama obtuvo 349 votos electorales contra 163 de su adversario, el candidato republicano John Mc. Cain. Ganó en 22 Estados de la Unión y se convertirá de esta manera, el próximo 20 de enero de 2009, en el primer Presidente de raza negra de los Estados Unidos. Más aún, será el primer presidente integrante de una de las tantas minorías que interactúan en la vida diaria a lo largo y ancho del país. Se derribaron las barreras raciales y, más allá de los negros, tanto los hispanos, como los blancos, judíos, protestantes, católicos, amarillos, etc., todos votaron por Obama. Parece confirmarse el “sueño” de Martin Luther King quién conoció la muerte luchando contra la segregación racial hasta hace tan solo 50 años atrás.

En la anécdota quedarán las cifras y los datos curiosos de las elecciones. Lo harán por bastante tiempo en la retina de los televidentes del mundo entero. La notable participación que superó los 130 millones de votantes. Los gastos de las campañas, por ejemplo, fueron de montos inéditos. La campaña demócrata gastó más 450 millones de dólares en estas elecciones, de los cuales 292 millones fueron para publicidad. Joe Biden, el electo vicepresidente, es el primer católico que ocupará ese cargo. Es la primera vez en 24 años que no compiten en las elecciones presidenciales un Clinton o un Bush, etc.

Pero más allá de la anécdota, Obama logró contagiar a ciudadanos descreídos, muchos de los cuales nunca habían participado de una elección, convocó una gran cantidad de voluntarios, contagió a un sinnúmero de jóvenes y logró recolectar cifras récord de recursos para su campaña. Su prédica, su postura, su mensaje, lograron esperaranzar al pueblo americano. Y es que los últimos años de los estadounidenses no fueron fáciles.

Primero, en 2001, el atentado a las “Torres Gemelas” cambió la concepción de la vida cotidiana de muchos de sus habitantes. Luego, encaró 2 guerras (para defenderse?) que aún perduran y que han desgastado las arcas del Estado y el espíritu de su gente y, para completar un panorama difícil, sobrevino el estallido de una de las crisis económicas más importantes en 80 años. Todo esto de la mano de un gobierno impopular que ha llegado a su fin luego de erráticos 8 años. Es más el gobierno de George W. Bush termina con la mayor impopularidad que se recuerde.

Sin embargo no puedo dejar de mencionarse, tal como se hizo en el número anterior de “LETRAS INTERNACIONALES” que el contexto en que se tomó la decisión de los estadounidenses no es el mejor. Las encuestas a boca de urna indicaron que más del 60% de los que votaron en estas elecciones lo hicieron preocupados por los problemas económicos. Esta situación impidió, entonces, que la decisión estuviera basada en las cualidades del candidato y en su pericia para llevar adelante la totalidad de temas que enfrenta un país como Estados Unidos.

Obama deberá enfrentarse a una situación económica muy complicada. Con 2 guerras en marcha, deberá evitar fallarle a los que confiaron en él. Deberá enfrentar al establishment de Washington, a la oposición republicana que, a pesar de las mayorías demócratas que obtuvo en ambas ramas legislativas, no le dará tregua y, seguramente, se dará cuenta que gobernar no es lo mismo que hacer campaña. Todo esto bajo la sospecha de su falta de experiencia

Deberá demostrar que sus marchas y contramarchas durante la campaña (disimuladas por la crisis económica) en materia de política exterior, la dudosa forma que propone para negociar con los Estados hostiles, la poca idoneidad que ha mostrado en varios temas, no constituyen un problema para gobernar adecuadamente.

Tendrá que demostrar que es capaz de responder a los escollos que le ponga la realidad y tomar decisiones bajo presión más allá de los discursos de campaña preparados por asesores de imagen.

Deberá evitar los problemas raciales y de las minorías que son una realidad, a pesar de que haya logrado traspasar esas barreras en su elección. Habrá de enfrentar el problema de la inmigración que, desde su condición, será más difícil que para los demás. Tendrá mantener y aumentar la concordia social, evitando que los casi 60 millones de estadounidenses que confiaron en Mc. Cain no se sientan defraudados y desilusionados.

Los mercados no funcionan en base a esperanzas y un gobierno no se lleva adelante en base a sueños. De hecho Wall Street respondió a la elección de Obama con una importante baja de sus índices. Los cambios, por otra parte, no son automáticos y dependen de una infinidad de factores. Deberá, en suma, representar la certeza además de la esperanza.

Sin embargo, es necesario que tenga éxito. Los estadounidenses dependen de ello y tienen esa esperanza. Pero también es importante que a Obama le vaya bien para gran parte de los habitantes del planeta. Ese sentimiento quedo

plasmado en las diferentes manifestaciones de júbilo que se vieron en muchas de las principales capitales del mundo. Las mismas respaldan la decisión de los estadounidenses de asumir el desafío histórico de elegirlo, la decisión de cruzar el Rubicón. El tiempo mostrará los resultados de esta aventura.

Cabe esperar que encuentre el camino y que logre devolver estabilidad, confianza y esperanza a su pueblo. Sólo de esta forma podrá comprometerlo a hacer los esfuerzos necesarios para salir adelante.

*Estudiante de la Licenciatura en Estudios Internacionales.  
FACS - ORT*